

A S A M
B L E A



PUBLICACION DE LA
ORGANIZACION COMUNISTA (bandera
roja)
SECTOR BACHILLERATO año II nº 4

LA REPRESION de la DICTADURA

Y

LA RESPUESTA DEL MOVIMIENTO
DE BACHILLERES.

LA REPRESION: POLITICA ACTUAL del REGIMEN

La represión desencadenada tras las últimas luchas obreras de la Bazán, Vigo; los asesinatos de Euzkadi; los recientes consejos de guerra contra militantes del FAC y del PCE (i), unido a la represión laboral ponen de manifiesto que el régimen sólo persigue un objetivo: la destrucción de la lucha obrera y popular. Sin embargo, el auge pay latino y continuado de un nuevo movimiento obrero y popular en fase de reconstrucción y de acumulación de fuerzas muestra también la incapacidad del régimen en el cumplimiento de este objetivo.

Cada avance realizado por el movimiento obrero y popular en su organización, conciencia o movilización ha supuesto agravar la crisis de un Estado creado precisamente para impedirlos y prevenirlos. Hoy el aspecto determinante de la actual coyuntura política es la crisis del Estado Franquista y en consecuencia: el endurecimiento de la represión. Los únicos aparatos que funcionan unitariamente son los -- represivos porque el auge y la generalización de las luchas obreras y populares ha hecho que el régimen los pusiera en primer plano; que lo principal para el franquismo hoy es que funcionen sus aparatos represivos, y no sólo para enfrentarse a ese auge sino para asegurar su propia subsistencia ya que son los únicos aparatos de que dispone en la actualidad (los demás están en abierta crisis: enseñanza, Universidad, Iglesia...).

Por ello, la lucha contra la represión pasa hoy a primer plano. En su ampliación, en su generalización, en su concreción mediante la más amplia lucha de masas, deben centrarse todos los esfuerzos del movimiento obrero y popular como única garantía de frustrar la maniobra aislacionista del régimen en su intento de decapitar el movimiento y su organización.

Es preciso que cada vez más nuevos sectores converjan en la -- lucha para impedir que la represión se haga efectiva. Debemos replantear nuevamente la necesidad de impulsar la lucha contra la represión al máximo, utilizando todos los instrumentos necesarios para ello, lo cual implica realizar un balance de los que poseemos y sobre todo exige la creación de otros muchos adecuados para la lucha y máxima movilización de las masas. Hoy lo principal, lo más urgente es movilizar al máximo contra la represión y en función de esto debemos crear nuevas formas de lucha que permitan la incorporación efectiva de las más amplias masas.

Plantear la lucha de masas contra la represión, por las libertades políticas significa en estos momentos no sólo salvaguardar la integridad del movimiento obrero y popular sino, en definitiva, acentuar, acelerar la crisis del franquismo al incidir directamente sobre su único aparato. La lucha contra la represión, por tanto, no es algo meramente coyuntural, de respuesta al ataque desencadenado por la dictadura, sino que se transforma en una de las mejores formas de intervención del movimiento obrero y popular en la crisis del franquismo, en un gran avance hacia las libertades políticas, por la República.

REPRESION en BACHILLERATO

-2-

El auge de la represión franquista no ha olvidado al movimiento de los estudiantes de bachillerato como sector integrante del movimiento obrero y popular, y sobre los bachilleres -al igual que sobre otros sectores de la enseñanza (universidad y profesores)- ha caído una dura represión, con el claro intento de preveer cualquier lucha, y lo más importante: evitar nuestra organización y separar a los comités de las -- amplias masas de los institutos.

En estos momentos, para la dictadura franquista, es más importante aplicar una dura represión destinada a aislar el movimiento de bachilleres de los demás sectores de la enseñanza y del conjunto del movimiento obrero y popular que el proseguir la aplicación misma de la Ley de -- Educación (aplazamiento de la implantación del B.U.P., anulación de la -- selectividad de entrada en algunas facultades).

MEDIDAS ADOPTADAS:

a) No admisión en los institutos de los estudiantes más destacados en las luchas del curso pasado (Milá 50, Cornellá 90, Emperador Carlos, Maragall, Ausias March, Verdaguer, Gavá, Sant Boi, y otros).

b) Regímenes de orden interno destinados al control en el interior de los institutos (faltas de asistencia, cerrar las puertas a los 10 minutos de la entrada, vigilancia descarada o supresión del tiempo libre del recreo).

c) "Resucitar" las normas de disciplina dictaminadas por el Ministerio. Faltar a estas normas supone ser expulsado temporal o totalmente del centro, pérdidas de matrícula, expulsión de todos los -- centros del distrito universitario (según la gravedad de las faltas cometidas).

d) Reducción de la plantilla de alumnos en los centros más combativos para poder controlar mejor a la totalidad de los mismos. Llegando incluso a realizar "piruetas" arquitectónicas con el fin de separar al alumnado (como sucede en el I.N.E.M. de Cornellá en el que se ha levantado un muro divisorio entre todos los cursos del instituto y el COU, aunque ello haya significado el tener que crear unos accesos al curso -- en cuestión especiales).

e) Nombramiento de directorés c paces de "asegurar" el orden en los centros, y hacer cumplir cualquier medida represiva; o bien intentando desplazar a los directores más liberales (Milá, Emperador).

f) La puesta en práctica de las tutorias, institución de marcado carácter represivo, aunque dada la situación actual puede convertirse en arma de doble filo dado el porcentaje de profesorado progresista.

g) La aparición de un gran número de bedeles (la cantidad de bedeles es directamente proporcional al número de "incidentes" que se registraron en el centro respectivo).

h) Los cierres temporales, que pueden llegar a ser una tónica generalizada cuando el movimiento desborde a la capacidad represiva de las autoridades académicas (el cierre en estos últimos días del Instituto Milá).

i) La exigencia de certificados de buena conducta de los profesores interinos. Han sido expulsados más de 60 profesores en distintos institutos.

Decíamos más arriba que el objetivo de esta represión era impedir cualquier lucha, intentando debilitar nuestras organizaciones de comités a través de forzar la separación de los mismos de las amplias masas, ya que el movimiento de bachilleres es aún joven y "todavía tienen esperanzas" de poder impedir ~~en~~ que se estructure como un sólido baluarte del movimiento obrero y popular.

Es por ello que la represión sobre los bachilleres persigue un único objetivo pero combina dos formas de actuación:

REPRESION ACADEMICO-MINISTERIAL. Hoy es la que se halla en primer plano como lo demuestran las medidas anteriormente enunciadas, poseyendo un fin específico: impedir mediante un control sofocante por centros, por clases, (es decir, parcializando al máximo las posibilidades de -- actuación) la aparición de luchas masivas, que desbordarían su capacidad represiva; eficaz para prevenir luchas pero esteril en cuanto estas se convierten en masivas y traspone los muros de los centros.

REPRESION POLICIACA, con la finalidad de enfrentarse a la lucha de masas en la calle aunque ello no le obstaculiza para "echar una mano" a la represión de las autoridades académicas cuando de destruir las organizaciones dirigentes se trata.

Evidentemente, este binomio represivo dista mucho de funcionar perfectamente ya que ninguno de sus elementos se halla al margen del acontecer de la lucha de clases, de la crisis del franquismo, de los avatares de la Ley de Educación, etc., por ello es necesario ahondar en las contradicciones que esta misma oleada represiva genera en los propios instrumentos de la represión, con el fin de aprovecharnos de las mismas de cara a lograr una neutralización de sus efectos.

Hoy el eslabón débil de este binomio represivo es la represión que ejercen las autoridades académicas (la policía funciona homogéneamente por más que algunos "sueña tortillas" pretendan lo contrario). En efecto, muchos directores, jefes de estudio; por su condición liberal, por las presiones del estamento del centro o bien por temor al enfrentamiento directo con las masas estudiantiles, pueden encontrarse

rápidamente trabados de manos en el cumplimiento de sus funciones represivas, es por ello muy importante el que en cada centro se haga un análisis muy detallado de las fuerzas represivas, el peso específico de cada uno de sus elementos (dirección, jefes de estudio, profesorado, correlación de fuerzas en el claustro, etc.), las contradicciones en que se halla y como pueden aprovecharse para lograr la neutralización de sus efectos -recordemos que hoy es la contradicción que se nos opone en primer plano-.

LA LUCHA CONTRA LA REPRESION

Si el objetivo de todas las medidas represivas es impedir las luchas mediante la separación de los comités con las masas, hemos de dotarnos de las formas de lucha y organización que neutralicen, desborden y haga ineficaces estas "pretensiones represivas".

1.- Convirtiendo las luchas contra la represión en luchas masivas. Para ello es necesario partir de las condiciones represivas más sentidas por las masas, analizando en todo momento la situación del enemigo, marcándonos unas formas de lucha que permitan la participación y el encuadramiento de las masas a través de la utilización de las asambleas.

2.- Creando a través de un correcto trabajo de los comités en cada centro las condiciones para la generalización de la lucha de otros centros, extendiendo la lucha de solidaridad como premisa básica para evitar el aniquilamiento de una lucha, de un centro, (para ello es indispensable un correcto funcionamiento de las coordinadoras).

3.- Las asambleas de curso, de centro, deben ser impulsadas al máximo para la discusión de las medidas concretas represivas obteniendo en cada una de ellas formas de lucha, medios para la incorporación de las masas a la lucha.

4.- Ganando para nuestra lucha a la mayoría del estamento docente, garantía de lograr una neutralización del aparato represivo.

5.- Elaborando una propaganda (por parte de los comités) que refleje todo cuanto suceda -que explique la verdad a las masas- pero partiendo de los hechos concretos, rehuyendo el "vocabulario de secta" y los tópicos de siempre, presentando alternativas concretas.

6.- Todas estas tareas exigen una organización: LOS COMITES; sólo sobre la base de unos comités realmente insertos en las masas, capaces de promover su lucha concretándola en cada uno de los aspectos y dando iniciativas en cuanto a consignas y formas de lucha realmente movilizadoras, podremos hacer avanzar al movimiento de bachilleres.

Debemos incrementar la defensa de los comités ante la represión, teniendo en cuenta que ello no se logra mediante "clandestinidad aguda" sino con el más íntimo ligamen con las masas; es únicamente la lucha de masas la que nos protege y nos defiende de los golpes represivos.

Solo así capacitaremos a nuestro movimiento para desarrollar -- una amplia lucha de masas que desborde la oleada represiva actual y vaya configurándolo como uno de los pilares más sólidos del movimiento obrero y popular en lucha contra la dictadura, por las libertades políticas y la República.

-LA CRISIS DEL FRANQUISMO

-las tareas del movimiento
de bachilleres,
en

A S A M B L E A

Nº 5 -EXTRA-

DE INMINENTE APARICION